

LA TERTULIA.

DIARIO PROGRESISTA-DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

AÑO III.

Miércoles 22 de Enero de 1873.

NUM. 366.

LA TERTULIA.

MADRID 22 DE ENERO DE 1873.

CRÓNICA PARLAMENTARIA.

CONGRESO.

En la sesión de ayer tarde el Congreso tomó en consideración la proposición de ley disponiendo que sólo paguen la contribución impuesta a los títulos y condecoraciones los poseedores que sean agraciados desde 1.º de Enero del año actual en adelante, medida justa que evitará el conflicto próximo a sobrevenir por negarse muchos de los antiguos titulados y condecorados a satisfacer la carga que en virtud de una ley de efecto retroactivo iba a gravitar sobre ellos, por estar dispuestos otros a renunciar las distinciones con que el Estado ha recompensado sus servicios.

Dió principio después el debate sobre el nuevo sistema de reemplazo del ejército, cuya base fundamental es la abolición del odioso procedimiento de las quintas.

Y aquí debemos llamar la atención de nuestros lectores y del país sobre la seriedad y buena fe con que esta situación ha cumplido todos sus compromisos, en particular el de la abolición de las quintas, solemnemente contraído por el señor presidente del Consejo de ministros al exponer como candidato a la diputación a Cortes su programa político ante los electores del distrito del Centro, y tantas veces recordado por las oposiciones, durante la discusión del proyecto de ley llamando 40.000 hombres a las armas, con el propósito de presentar a nuestro partido a los ojos de la nación en flagrante delito de inconsecuencia y concitar las pasiones populares contra el orden de cosas existente.

Hoy podrán comprender nuestros obcecados detractores si eran o no sinceras las promesas del partido radical, y si teníamos o no razón los periódicos que apoyamos la política del gabinete, para congratularnos y felicitar al país por la próxima realización de una reforma tanto tiempo hace anhelada y pedida por la opinión, y siempre aplazada cuando no abiertamente rechazada por los gobiernos conservadores.

El gobierno ha hecho en este asunto cuanto podía y debía, presentando un proyecto de ley inspirado en los principios que con tanta fruición y tan merecidos aplausos acogieron los pueblos. A las Cortes toca ahora facilitar la resolución de este asunto, y es de sentir, por lo mismo, que la comisión nombrada por el Congreso para formular dictámenes se haya dividido, dando lugar a la aparición de un voto particular que, como es natural, complicará y prolongará los debates que, por la misma trascendencia de la cuestión han de ser largos, empeñados y minuciosos.

Y si esto es de sentir, no lo es menos que tanto la mayoría como la minoría de la comisión hayan prescindido del proyecto presentado por el gobierno para redactar cada cual uno nuevo que no mejora el pensamiento primitivo.

Así lo hizo ver al Congreso el señor ministro de la Guerra, al colear las disposiciones contenidas en aquel con las establecidas así en el voto particular como en el dictamen de la comisión.

El Sr. Olave, individuo de la misma, pronunció contra el voto particular un extenso discurso consagrado, más que a otra cosa, a exponer minuciosamente y detalladamente al Congreso sus opiniones particulares sobre la reorganización del ejército.

El general Córdova le contestó en la parte que al gobierno tocaba, no pudiendo hacerlo por falta de tiempo los autores del voto, Sres. Llano y Persi y Merelo.

SENADO.

En la sesión celebrada ayer por esta alta Cámara tratóse de un asunto de importancia suma, bajo el punto de vista jurídico, con motivo de la interpelación explanada por el senador republicano, Sr. Cala, y oportunamente anunciada a nuestros lectores.

Versó el apasionado discurso de dicho señor sobre la circular pasada recientemente al ministro fiscal por la secretaría de Gracia y Justicia, definiendo las rebeliones de carácter militar con arreglo a la ley, é inspirada en sanas doctrinas de derecho. Pero como los republicanos, y muy particularmente los republicanos irreconciliables, en todo creen hallar motivo para emplear su elocuencia de combate, venga ó no a cuento, el Sr. Cala levantóse a manifestar al Senado que dicha notable circular no sólo conculca el derecho constituido, si que también merma el santo principio de libertad, puesto que establece bases y procedimientos que, á juicio de su señoría, dejan muy atrás la letra y el espíritu de la ley de orden público. Este apasionado razonamiento constituye, en general, la oración del senador republicano, cuyas dotes parlamentarias no vacilamos en decir que guar-

dan cierta marcada analogía con las ideas políticas, filosóficas y sociales que sustenta.

De entendimiento claro, acento enérgico y frase vigorosa, el Sr. Cala, sin embargo, se dejaba llevar por la pasión sin comprender, como decía con elocuente palabra el Sr. Montero Ríos, que el gobierno no ha falseado el derecho ni escarnecido la ley, sino que ha dado a sus representantes en el orden judicial la definición escrita y solemne de lo que deben considerar como rebelión militar, para que la acción de la justicia, severa y pronta, no sea origen de dudas que acaso redundaren en menoscabo de la seguridad y de la ley.

Y, en efecto, ¿qué es la circular objeto de los ataques del senador republicano? ¿Se aparta de los principios de derecho? ¿Viola tal vez el derecho constituido? ¿Burla la ley? ¿Traiciona las franquicias consignadas en el Código político de 1869? No, nada de esto puede formalmente afirmarse. La circular del señor Montero Ríos ha llenado un vacío, ha satisfecho una necesidad dictando una regla de conducta a sus representantes, para que, de perfecto acuerdo con ella, repriman y castiguen los desmanes cometidos por los que no tienen reparo alguno en asesinar personas indefensas, robar trenes de viajeros, practicar la célebre doctrina de Prondhon y causar daños considerables a las compañías de ferro-carriles. A esto tiende la circular sin apartarse ni poco ni mucho, como dice el ministro del ramo, de las leyes que han sido base y fundamento de la circular ayer combatida.

Así lo comprendió el Senado, á cuya alta ilustración no se podían ocultar ni los sofismas del Sr. Cala, ni la enérgica y contundente réplica del Sr. Montero Ríos, quien dió en su magnífica defensa una prueba más de sus privilegiadas condiciones de orador y hombre de ley.

TANTO MEJOR.

Cuando los conservadores se ven acusados por doquier y sus argucias son contestadas con sólidos argumentos, recurren á la ya añeja muletilla de despojar de talento, tacto, prevision y cultura á sus contrincantes, para deducir después, de la manera más peregrina, que á causa de tanta inconsciencia y falta de penetración, sus adversarios no pueden alcanzar la bondad de sus doctrinas, propósitos y consejos. En una palabra, todo lo llevan á bien en tanto que no se les contradice; empero cuando esto no sucede, y la réplica contundente apaga los fuegos de sus trincheras, desátanse en denuestos, epítetos y otras lindezas contra el misero mortal que ha cometido la atroz osadía de mirar cara á cara el falso sol de sus principios ó suposiciones. Persistiendo en que son los únicos poseedores de la suprema inteligencia, todo es raquítico, pigmeo, mezquino y vulgar para ellos.

Contestando *La Política* á lo dicho por nosotros días atrás sobre el propósito firmísimo del gobierno de no retroceder en las reformas de Puerto-Rico, el colega montpensierista, retratándose picarescamente de lo expuesto en su artículo *Más vale así*, declara que, con efecto, los radicales, faltos de inteligencia política, de diplomacia, de prevision, son incapaces de ceder ante la fuerza de las circunstancias, como asimismo de alcanzar todo el misterio de la política; ciencia, por lo visto, tan infusa, que sólo está reservada su comprensión á los pulcros y almidonados conservadores. El gobierno, pues, á juicio de *La Política*, persevera en el propósito de hacer ley el proyecto relativo á Puerto-Rico, por la obvia razón de que no hay un radical tan hábil, tan astuto, tan sagaz, tan político que sea capaz de dar una muestra de tacto arrancando hábilmente el arma á sus adversarios.

Respetable, muy respetable es para nosotros, discípulos obedientes de tan cultos maestros, la opinión del diario de los crespones, producido, sin duda alguna, de su larga y acertada existencia política. Mas no porque rindamos pleitesía á las relevantes aptitudes de los altivos conservadores, hemos de inclinar nuestra frente ante ideas más ó menos bien expuestas, sobre todo cuando esas ideas tienen por asiento el vacío, y por causa matriz el proyecto de extraviar la opinión, de prevenir los ánimos, de exonerar de todo mérito á hombres ilustres, de vasta cultura, de profundos conocimientos, de elevadas dotes y de aquel don privilegiado que tanto engría á los conservadores y que se reduce simple y llanamente á penetrar todos y cada uno de los complicados problemas de la ciencia política.

La Política padece un lamentable error, una profunda equivocación. Achaca á falta de saber político la insistencia del ministerio en llevar á la práctica la abolición de la esclavitud en Puerto-Rico, cuando el país sabe, como quizá también *La Política*, que esa consecuencia no es la consecuencia torpe y ruda de la ignorancia, sino el sentimiento de convicciones arraigadas é inflexibles, el propósito de no traicionar las pro-

mesas hechas, las ideas vertidas, los principios proclamados como buenos y provechosos para la salud de la sociedad, para gloria y bienandanza de la patria.

La Política sabe que el carácter de los radicales, y muy particularmente el de sus prohombres, no es tan elástico, tan circunstancial, tan flexible que se tuerza al menor contratiempo, á la más leve sospecha de borrasca. El ministerio no ha pensado siquiera en detener el curso del asunto en cuestión, no porque su inteligencia no alcance los peligros si estos real y efectivamente existieran, que no existen; no retrocede, porque no gusta de traiciones, apostasias y devaneos, como acaso sucede entre los más respetables y autorizados amigos del periódico montpensierista.

Precisamente el país liberal, que es, no lo dude *La Política*, la inmensa mayoría de la nación, aplaude con toda la efusión de su alma la entereza, el vigor, la perseverancia del ilustre patriota, presidente del poder ejecutivo, en cuantas ideas tiene y principios sustenta. Y ¿por qué? Porque sabe por la historia que sólo esos caracteres de bronce pueden y tienen la privilegiada virtud de conjurar las tormentas y de llevar á puerto seguro de salvación la nave pelagrosa del Estado cuando, como en las circunstancias presentes, véase combatida sin tregua ni descanso por los elementos desencadenados del vendaval político.

No, apreciable colega; no achacáis á falta de talento político el propósito inquebrantable del gobierno; achacadlo, y acertaréis, primero, á que la salud pública demanda las reformas; objeto del debate; después, á que la dignidad humana no puede tolerar por más tiempo la infamia de la esclavitud, y últimamente, á que los radicales, que tienen un perfecto conocimiento práctico de lo que suelen ser las flexibilidades políticas, las complacencias en materia de principios, no están de tan mal humor que se presten á renegar de sus sentimientos, porque media docena de negros, sin pudor y sin conciencia, hayan formado una monstruosa Liga, en la cual gémo negarlo? hay personas muy respetables, pero que ese brillo queda cubierto por la reputación general y nada halagüeña de la mayoría de sus fundadores.

Lo que el partido radical no posee, y esto le consta á *La Política*, es la malévola intención de sus amigos, tan duchos en punto á debilidades, pasteles y transacciones políticas, que se dejan muy atrás al padre de la intriga, al fecundo Nicolás Maquiavelo, cuyos consejos siguen punto por punto y coma por coma, porque saben que sólo intrigando y falseando, y adulterando, y mintiendo y perjurando, pueden captarse las simpatías de monarcas que se fían más de las formas que del fondo, como sucedía en tiempos de la *virtuosa* y casta señora expulsada de España en Setiembre del 68.

Ese don, nada honrado por cierto, es el que no poseen los radicales, más amigos de la verdad, de la rectitud y de la consecuencia que los que nos aconsejan la flexibilidad y la complacencia en asuntos que no admiten, que no pueden admitir absurdas transacciones ó perjudiciales apocamientos.

Creanos, pues, *La Política*. Los radicales no se prestan á desistir de las reformas de Puerto-Rico, porque ni sus convicciones, ni sus sentimientos, ni su historia, ni sus promesas, ni sus compromisos, ni su dogma se doblegan tan fácilmente ante la risible gritería de unos cuantos negros, cuya soberbia se exalta apenas tropiezan con quienes no transigen en asuntos de dignidad y de honor, como es la abolición de la esclavitud en la pacífica, hermosa y leal isla de Puerto-Rico.

LOS CONSERVADORES

Y EL DUQUE DE LA TORRE.

Un espectáculo extraño y que no puede menos de llamar la atención á todo el que conoce la índole de los partidos políticos de España, ha venido á llamar la nuestra también y á obligarnos á dirigir algunas preguntas á los órganos genuinos de la conservaduría.

¿Por qué causa, qué motivo ha tenido la prensa conservadora para recibir y dar cuenta fría y al público de lo ocurrido en la reunión de la junta directiva de aquellas fracciones? ¿Por qué se ha mostrado el disgusto en la mayoría de los hombres de aquel partido, al saber de lo que se trató en el conclave del lunes? ¿Qué origen reconoce esa especie de silencio en los periódicos que acostumbran á gritar tan fuerte hasta en los asuntos más triviales; que pretenden con sus voces dar importancia á los hechos que no la tienen y trascendencia á los que son efímeros? Este fenómeno, verificado por esos diarios, ha despertado nuestra curiosidad y nos ha conducido á inquirir las causas que le han ocasionado,

¿De qué se trató en aquella reunión? ¿Qué ideas se emitieron? ¿Qué acuerdos se tomaron? Hé aquí los puntos de que han debido informarnos en verdad los diarios conservadores, si habían de llenar su misión, y sobre los que, nada dicen, á excepción de la noticia sobre la actitud del duque de la Torre. Ellos, que tanto hablan; ellos, que tan aficionados son á publicar sus peroratas, ellos, que tan prontos están á comentar hasta el más insignificante detalle de un acto de sus hombres, ¿por qué callan? ¿Es que la reunión del lunes fué otra farsa como la que tuvo lugar para dar forma al famoso partido conservador de las doce horas? Veamos.

Una miserable intriga de los conservadores y una refinada delicadeza del ilustre jefe de nuestro partido dieron por resultado la dimisión del primer ministro Ruiz Zorrilla y la subida al poder de una situación ficticia, sin fuerzas en el Parlamento y mucho menos en la opinión pública. Como era natural, aquella situación no podía sostenerse, porque con ella hubieran peligrado la revolución y el trono democrático, que se encontraba sin apoyo. Comprendiéndolo así el monarca, despidió, por medio de una atenta carta, al ministerio y tomó consejo de los presidentes de ambas Cámaras sobre lo que convenía á las instituciones. Uno de ellos, el siempre farsante Sr. Sagasta, sorprendiendo la buena fe del monarca y viéndose en la horrible alternativa de abandonar sus aspiraciones al poder ó de aceptar la cooperación de los conservadores á trueque de grandes concesiones, optó por esto último y ofreció al monarca un partido conservador en quien podía apoyarse y al que debía entregar el poder.

Lo que sucedió después todos lo sabemos: ya la fracción topetista que exige tal condición; ya el elemento joven que pide tres carteras; ya el elemento viejo que se conceptúa acreedor privilegiado; ya los sagastianos que se creen con derecho á la mejor parte del botín por haber llevado al partido fronterizo denominación, credo y bandera; ya los fronterizos que interponen su *tercería*, porque se han prestado á la farsa del partido conservador; ya, por último, los alfonsinos y montpensieristas arrepenidos que exigen el precio de su compra ó resellamiento. El resultado definitivo fué una descomposición general que demostró una vez más que los partidos se forman con hombres que profesan los mismos nobles sentimientos, y no con ambiciosos que sienten la misma sed y hambre de distrutar lo mejor del botín por una traidora sorpresa.

Sin embargo, aquel ardid, aunque indigno, proporcionó ocho meses de poder á los conservadores, ocho meses de desgracias y mala administración al país y no pocos enemigos á la dinastía; pero aquellos hombres, siempre ávidos del presupuesto, no han tardado en comprender que la causa de su caída fué su fraccionamiento y decadencia actual y, en tal concepto, no han dudado en agruparse nuevamente y presentar otra farsa de partido conservador, tomando por bandera al sexagenario y asendereado duque de la Torre.

Peró este buen duque había pensado en retirarse á la vida privada; había comprendido la buena fe de nuestros consejos, cuya observancia le pedía cierto periódico conservador autorizado, y había querido, por otra parte, no crear dificultades á la marcha que quisiera seguir su partido.

Hé aquí el origen de la reunión de ayer.

Sentados estos precedentes, nadie extrañará las distintas tendencias que allí se expusieron, y por consiguiente, el silencio de la prensa conservadora. El duque de la Torre se mostraba agradecido y acérrimo partidario de la dinastía; el pollo antequeraño daba á entender sus aficiones al alfonsismo, y en vista de esto el Sr. Sagasta, más hábil que los demás y condecorador del flaco de aquellos, procuró despertar su ambición, asegurándole que á la vuelta de dos ó tres meses y siguiendo el partido radical por la senda de las reformas, tendría que entregar el poder á los conservadores.

No pudo resistirse el Sr. Romero Robledo á estas razones, y lo mismo ocurrió á los demás descontentos, dando entonces un voto de confianza al duque de la Torre para evitar que abandonase la vida pública, según había resuelto.

Ahora bien; este hecho viene á corroborar lo que dijimos há pocos días, esto es, que hasta que el duque de la Torre conciba una idea para que no la realice; lo cual quiere decir que no tiene razón cierto diario al decirnos que nuestros consejos al duque de la Torre llegaban tarde, puesto que había resuelto retirarse á la vida privada hace seis meses. ¿No han sido bastantes seis meses para arrastrar al duque en aquella idea? ¿Hasta tal punto es voluble que, siguiendo los consejos de Sagasta, abandona sus resoluciones, y, lo que es más, aplaza toda medida hasta dentro de algún tiempo por indicación de aquel

personaje? ¡Pobre duque! Predestinado á seguir los pasos del lazarillo, sin voluntad ni criterio propios, y á servir los intereses de una bandería por quien se cree servido.

De seguro que esta conducta debe tener mucho de censurable para *La Política*, que, según se advierte, profesa al duque un verdadero afecto.

En cuanto á la tercera pregunta que nos hicimos, ó sea la que se refiere á los acuerdos que se tomaron, debemos decir que el único acuerdo fué no acordar nada y aplazar todas las cuestiones para dentro de dos ó tres meses.

Después de esto, nos explicamos el disgusto de la prensa conservadora, que todo lo esperaba de aquella reunión, así como también nos explicamos la visita de los Sres. Topete y Ríos Rosas á Palacio, con el objeto, según se dice, de asegurar al rey que ha vuelto á formarse el partido conservador y que el duque ha desistido de su propósito.

Todo farsa y todo asenderear al duque; ya veremos el resultado.

A «LA OPINION PUBLICA.»

Como segunda réplica, y por consecuencia del sueldo en que contestamos la primera, se digna este colega dedicarnos un artículo, cuyas buenas formas, cuya fuerza de buen deseo no dejamos de reconocer, pero con cuyo fondo, con cuya insistente pretensión no es dado á nuestra conciencia ni á nuestro juicio transigir.

El Sr. Ruiz Zorrilla, como toda la comunión radical, proclamaban desde la oposición lo que quieren llevar á cabo en el poder; no imagine siquiera el colega que una de nuestras frases repetida en el segundo sueldo signifique que es irrealizable en el poder lo que hablando, hablando se propaga en la oposición; firmes y consecuentes, siempre rechazáramos esa especie, la condenáramos con duros anatemas como para con determinados bandos venimos condenándola.

El Sr. Ruiz Zorrilla, como todo buen radical, amante de las reformas y enemigo de las cadenas del esclavo, pedía la libertad completa de éste en la oposición; llega al poder, contempla á nuestras Antillas histórica, filosófica, racionalmente, según creemos que las podrá contemplar el más entusiasta abolicionista.

No en todos los casos, no en todos los movimientos la historia ofrece con sus épocas paralelos adecuados; no porque en periodos especiales, cuando las circunstancias eran distintas, se adoptasen resoluciones decisivas, tendamos con qué justificar una ligereza nada crítica en nuestros días faltando á consideraciones gravísimas, trascendentes, de venerandos intereses patrios.

¿Cree *La Opinión* que el Sr. Ruiz Zorrilla pe- que de inconsecuente no haciendo acto continuo extensivo el proyecto de abolición, á Cuba? ¿Cree que si lo retarda, si lo aplaza, falta á sus promesas y demuestra que aquellas sólo fueron arterias indignas para llegar al mando?

Vea donde tenemos que prescindir de conceder al colega la imparcialidad que le suponíamos. Si el Sr. Ruiz Zorrilla hubiese dicho: «Abolición de la esclavitud en Puerto-Rico y Cuba, tan luego como sea poder;» si hubiese dicho esto, quebrantando ciertamente la severidad de su tacto político y de su profunda reflexión, entonces semejantes imputaciones serían muy propias; pero el Sr. Ruiz Zorrilla no es fanático, ni populachero, y dijo lo que podía decir: «Soy partidario de la abolición inmediata de la esclavitud.» No se limita á Puerto-Rico; la desea en todas partes con resuelta firmeza.

No negamos, no negaremos jamás la libertad que con tanta justicia pertenece, como á nosotros, á los hermanos de la hermosa Cuba; pero la impaciencia, la inquietud que el colega y á algún que otro sectario de su parecer, domina; eso que él llama conciencia, dignidad y palabra política; que no es sino entusiasmo exotérico que todo lo pinta de color de rosa, no ha llegado, ni llegará á apoderarse de los que, responsables ante la nación y ante la Europa entera, pesan con imperturbable tranquilidad actos que, siendo muy humanitarios, muy beneficiosos á la cultura y á la civilización, exigen, no obstante, en aras de la civilización y de la cultura el estudio de su principio, de su medio y de su fin.

No basta con la confianza que el novel diario asienta en el número de nuestros adictos; dijimos, y volvemos á decir, que llevar á Cuba en seguida esta reforma proporcionaría una doble rebelión, y ante algunos párrafos del colega queda demostrado. Nuestros adictos se sentirían favorecidos, los adversarios se creerían despreciados, y estableciendo esta nueva trinitas, las consecuencias no se harían esperar, y los unos gritarían contra los otros y el riesgo final sería para la madre común, para la patria que, acelerada é indiscreta, encendió el fuego de aquella guerra intestina.

El gobierno adivina, prevé el efecto que producirá en Cuba la emancipación de los esclavos de Puerto-Rico: también los hijos de aquella Antilla, no adivinarán, sino que conocen cuál es la aspiración del gobierno.

Nosotros, que odiamos la impiedad de la vida del esclavo, no podemos, sin embargo, caminar por donde camina el apreciable colega; nosotros lo que podemos es asegurarle que ha sonado, como dice, la hora de la redención, y que la redención será un hecho; pero tenga en cuenta que, ni la actual administración en Cuba, ni el espíritu general en la Península, ni la justicia ante la lucha contra la patria, ni el interés por la honra de todos, han de estimar, sino como una inconsciente exageración, la insistente e injustificada proclamación de los que temerariamente se empeñan en defender la simultánea abolición de la esclavitud en las dos Antillas. Calcule despacio nuestro colega, porque, a pesar de que le contrariamos, no vamos a nadie en zaga en cuanto a consecuencia, dignidad y palabra política.

En efecto, como nos decía ayer un amigo, los conservadores no tienen tiempo para reunirse y discutir la línea de conducta que les conviene seguir, a fin de obtener el mando lo más pronto posible, que es el único norte a que se encaminan y el móvil que tanto los agita y los trae de aquí para allá.

Después de la reunión de anteayer, en la cual no quedaron en nada, gracias al Sr. Sagasta, que aplaza las soluciones para dentro de dos meses, es decir, para la Pascua Florida, o antes si ha o espera de haber peligro de muerte, como dice Ripalda, celebró ayer tarde otra reunión en casa del Sr. Ulloa (D. Augusto), en la cual, aunque asistieron los diputados y senadores de la conservadora, porque el objeto era tratar de si debían o no presentarse en las Cortes, tan divididos estuvieron las opiniones, que no pudo tomarse acuerdo, aplazando las cosas para otra reunión que hoy deberá tener la junta directiva de los conservadores en casa del anciano Sr. Santa Cruz.

¿Conseguirán su objeto en esta nueva reunión? Mucho lo dudamos, y por cierto que lo sentimos, porque la verdad es que nosotros nos alegráramos, por lo que a todos puede importar, que las fracciones conservadoras lleguen al fin a entenderse; que consigan formar un partido con una aspiración común dentro de la legalidad constitucional que todos hemos contribuido a establecer aquí.

Este es nuestro deseo sinceramente, y estamos seguros que de todos nuestros amigos; pero repetimos que desconfiamos mucho de verlo realizado, merced a la apostasía de los unos, a las impaciencias de los otros y a las vacilaciones y falta de fe en los principios, de todos los que se llaman conservadores.

Aunque a regañadientes y en son de broma, se confiesa anoche *La Epoca* venida en la polémica que por su exagerada oficiosidad ha sostenido con nosotros acerca de la cuestión Urquiza y Arenzana, y esta confesión nos obliga a poner punto a dicha cuestión que de otra suerte no sabemos a dónde habría ido a parar, pues no nos gusta callar cuando la razón está de nuestra parte.

En un solo punto de la última réplica del colega vamos a replicar cuatro palabras para que no diga que las suyas de despedida han podido hacernos sensación.

Va de cuenta: Hace diez años, hallándose al frente del departamento de Hacienda un economista conservador de los de la unión liberal, llegó un particular a proponerle una reforma en cierto ramo, por la cual el Estado podría beneficiar sus rentas en muchos millones, con beneficio también para ciertas industrias; oyó el ministro al particular y con intención de palabra, preguntó: ¿Y precisa? Vd. hacer también un negocio al par del Estado y del país?—Es claro, le replicó el proponente.—Pues entonces, objetó el ministro, rechazo su proposición, porque con el Estado nadie puede hacer negocios.

Ahí está: entre la teoría económica del ministro de nuestro cuento, y el axioma nuestro de que en los negocios mercantiles ganan siempre el comprador y el vendedor, creemos que nuestro axioma tiene mucho mejor sentido que la teoría del ministro conservador.

Y basta de matemáticas. En tanto que el novel colega *El Gobierno* gritaba ayer vengamos el poder, sin que nosotros lo pidiéramos, (1) y lo aceptáramos. *La Epoca*, le dedica anoche el siguiente sueldo, que es de oro todo él, y al cual no sabemos que podrá replicarle el periódico que se supone inspirado por el Sr. Topete:

«Compliendo su promesa, ha estado hoy en palacio el Sr. Ríos Rosas, que ayer no asistió a la junta directiva del partido constitucional. Cuando hacia bastante rato que esperaba en la cámara, llegó también el Sr. Topete, que iba probablemente a dar cuenta del resultado de la reunión de ayer.

A esta reunión le sucede lo que al ataque del Callao; allí peruanos y españoles se atribuyeron la victoria; aquí también se la han atribuido los dos elementos beligerantes, que no nos permitiremos calificar, porque escribimos de objetividad y de cortesía nos lo vedan. Haremos, sin embargo, algunas preguntas que, contestadas, aclararán nuestras dudas y nos permitirán saber si hubo vencedores y vencidos.

¿Es cierto que el duque de la Torre, contra la voluntad de sus amigos, expuso lo ocurrido en sus relaciones con el rey, los motivos que tenía para no aceptar el poder, aunque le fuese ofrecido, y el deber en que estaba por lo tanto de resignarse a la jefatura, para no cerrar la puerta a las justas aspiraciones de su partido? ¿Es cierto que, a pesar de estas declaraciones se le dio un voto de confianza por el pasado, por lo presente y por lo porvenir? ¿Es cierto que a los rumores de compromisos dinásticos, el señor duque de la Torre declaró no tener ninguno, pero que tampoco su partido le permitía encerrarse y encerrar a su partido en negaciones absurdas? ¿Es cierto que el duque de la Torre declaró no tener quejas personales del rey, por que a él se le había brindado con todo género de mercedes personales, principado de Alcolea, propiedad de la casa de la calle de Aleda, 40.000 duros de renta sobre la lista civil, pero que su dignidad no le permitía aceptar gracia alguna, cuando a su partido no se le ofrecían más que persecuciones?

Porque si todo es cierto, no vemos motivo para que se entusiasmen, como se entusiasman, nuestros apreciables colegas de *El Gobierno*, reflejando el sentimiento de sus inspiradores; y ya que a esto llegamos, hemos de hacer otra pregunta sobre un

hecho que corria muy válido en el salón de conferencias, que no referiríamos si no hubiera sido público, y si no supiéramos que han de hacer mención de él otros periódicos.

Dice que, en su ardiente entusiasmo dinástico, el Sr. Topete dijo que si hubiera de optar entre la dinastía y las Antillas, no titubearía en sacrificar las segundas a la primera. Imposible nos pareció que ningún nacido en España haya podido tener semejante herejía; y aunque el Sr. Topete, ya nacido en América, lo tenemos por buen español, y no había de decir lo que, seguramente, ningún radical ace, taría.

Ellos han dicho que entre la dinastía y la libertad optaría por la libertad, y al Sr. Martos le oímos que entre la libertad y el mantenimiento de la integridad del territorio, optaría sin titubear por este segundo extremo. ¿Había, pues, el antiguo adalid montpensierista, el revolucionario de 1869, el que confesaba estar incapacitado para mandar, había, repetimos, de hacer una declaración que el radical más palaciego no se atrevería a formular?

Citamos el hecho, porque tan públicamente ha sido referido que debe el Sr. Topete agradecernos que le proporcionamos ocasión de desmentir un aserto que desde luego consideramos calumnioso.

Hasta aquí *La Epoca*; por nuestra parte vamos a esperar la réplica del órgano del ilustre marino, antes de terciar en el asunto, como nos proponemos hacerlo de todos modos en el próximo número.

La Política vuelve anoche a excitar las esperanzas de los pobres conservadores, dejándoles entrever la posibilidad de que sean llamados al poder por el rey D. Amadeo, que es, como sabe *La Política*, enseñar el agua al sediento.

Demasiado cruel está *La Política* con sus afines los sagastinos y topetistas. De seguro que a estos desventurados, máxime a los que están en el secreto de la cosa, les sabrá a cuerno quemado la broma de *La Política*; porque la verdad es que cuanto dice *La Política* en su sueldo de última hora, sobre la visita que hicieron ayer a los reyes los Sres. Ríos Rosas y Topete, es una completa filia.

El Gobierno lucha contra la Liga formidable de cuatro o cinco colegas unio-alfonso, que se han empeñado en justificar su poca importancia y su ocupación constante de pedir el poder para unos cuantos topetistas, y dice que no hay tal cosa: prueba su valer con la guerra que aquellos le hacen, y protesta, por todo lo alto, que su petición es para todo el partido conservador; que tiene justamente datos autorizados y recientes para asegurar que el partido y su jefe tomarían el poder si se lo dan, sin solicitarlo, y que él no está con aquellos que piensan y mantienen que a los radicales se les debe dejar eternamente dominado.

A nosotros, que en verdad nos preocupa poco o nada, mejor dicho, la mayor o menor importancia del diario, que en efecto tenemos por exclusivo órgano de muy contados conservadores, y que, por consiguiente, no nos pone en el caso de disputar su valimiento, nos llam, sin embargo, la atención esa especie de furia con que decanta que tomarán el poder, si se lo dan, sin solicitarlo.

Ya sabemos que si *El Gobierno* pudiese cortar los hilos de la dominación radical como se corta un sueldo de un periódico, no duráramos cinco minutos más en el poder; mas para su completa desesperación no le es dada tanta facultad, y aunque se aparte de los más resignados, su impaciencia y su afán de destruir la situación le tendrá en constante brete y le ha de producir ratos ruidos de desesperación.

No son los secretarios de *El Gobierno* los llamados a redimir al país en un cuarto de hora. ¡Infortunado país si ellos se apoderasen de las poltronas!

En el tren de ayer mañana ha debido llegar a esta corte el consejero Sr. Lessa, director general de correos de la nación vecina, quien en unión del excelentísimo señor ministro plenipotenciario de Portugal, José da Silva Mendes Leal, viene a ajustar, según parece, las bases de un nuevo tratado postal y comercial entre los dos pueblos de la Península.

Mucho nos complace el ver que los gobiernos de Lisboa y de Madrid se ocupan en arreglar tratados útiles, a fin de que las dos naciones hermanas saquen de la vecindad en que viven las ventajas que ella puede y debe proporcionarles.

Tiempo es ya de que entre Portugal y España se cambien más que diplomas y condecoraciones. La libertad de la navegación de sus ríos, debidamente regulada, las relaciones comerciales discretamente favorecidas, las comunicaciones telegráficas y postales facilitadas y puestas por su baratura al alcance de todos, permitiéndoles el cambio inmediato y cómodo de los trabajos científicos, artísticos y literarios, la reforma del tratado de extracción en términos que armonicen las leyes penales de los dos pueblos, pero cuya proximidad no proteja a los criminales, son reformas necesarias cuyo planteamiento piden y acatan, como nosotros, hasta los más declarados enemigos de la noble aspiración ibérica.

La capacidad y vastos conocimientos de los señores Mendes Leal y Lessa son una garantía de que el resultado de estos tratados será beneficioso para la confraternidad de portugueses y españoles.

La prensa conservadora no hace otra cosa que hablar de la reunión magna de la junta directiva, de las espontáneas declaraciones del duque ex-revolucionario, y de su firmeza al lado de los que le dan votos de confianza y le necesitan para la salvación del país.

Pues con su pan se lo coman, como suele decir la gente. Ni a nosotros, ni a partido alguno importa un bledo de esas reuniones, de esas declaraciones y de esa firmeza obligada.

La bandería constitucional que estuvo temblando desde que circuló la especie del retraimiento absoluto del duque, recobra su ánimo y su esperanza al desengañarse de lo contrario; a ella importa, porque sin su jefe militar terminaba su penosa existencia; los demás contemplamos sus amargos días con lastimera consideración, y nada más.

Pero hay otro soberbio golpe en las fantásticas notas que de aquella reunión publican los calamaros reaccionarios: cuentan que la junta directiva se ha adherido a las protestas del Centro hispano-ultramariano. Esto es sorprendente. Todos creíamos que vivían el Centro negro y el Clonave-Clavel en estrecha unión, y resulta que hasta la fecha andaban descariados.

¿Qué patriotas y qué patriotismo! Con semejante paso ya pueden gritar: «Somos personajes; ¡somos negros!»

Las descripciones de una manifestación, de dos ó de cincuenta, son una prueba irrevocable de la verdad del suceso, porque los actos públicos no se inventan sin riesgo de correr por embustero el inventor.

Lo que se inventa en la actualidad de una lista, lo que se propala al oído del periodista, lo que necesita otra clase de justificantes son esas filias de adhesiones y protestas escritas, a cuyo pie figuran con igual facilidad los nombres de los vivos como los de los muertos, los de niños imberbes como los de ancianos decrepitos, los de pueblos incluidos en el radio español como los de villorrios que ninguna geografía conoce.

Decimos esto para que conste a *La Iberia* y a alguno más de sus cofrades, que intentan falsear las noticias de las infinitas manifestaciones que en favor de las reformas y en aplauso del gabinete se vienen realizando, y mermar la importancia de estos públicos y bien probados actos.

Para enredo y campo de exageración chavacana, las solicitudes y cartas que los *ligueros* enjaretan. Y si no, que hable el país.

Inútil tarea es la de los diarios que se entretienen en hablar a sus lectores, basados en informes que juzgan verídicos, de luchas activas y tenaces entre los elementos que forman el gabinete.

La unión íntima de todos sus miembros, el interés que por la revolución y la libertad en todos ellos domina y la certeza de cumplir con leal política su programa y sus principios, que abriga todos, están con hechos palmarios demostrando que, en el seno del ministerio, la más profunda armonía, el patriotismo y el desinterés honran, como en el principio, a los hombres eminentes que rigen nuestros destinos.

Muchas veces lo hemos repetido: son inútiles esas bagatelas de nuestros adversarios, y la alta crítica de los distinguidos patrióticos, a quienes así se trata de dividir, sabe despreciar tan fútiles ineptivas.

A nuestro colega *El Gobierno* le ha referido un amigo suyo, que tiene su casa cerca del lugar de lo ocurrido anteayer en el parque del ministerio de la Guerra, que hubo disparos continuados por breves intervalos desde las tres de la madrugada hasta después de las cuatro, juzgando, por la duración y frecuencia de las descargas, que aquello tuvo mucha más importancia de lo que revelan los languidos relatos de *El Imparcial* y *La Correspondencia*.

Vuelva a consultar con su buen amigo, nuestro colega, porque sin duda estaba soñando con los veinticuatro cañones que celebrarían algún acontecimiento de su ilusorio agrado, y aplicó lo quimérico a lo supuesto.

En nuestro número de ayer tiene una prueba de todo lo contrario, y lo dicho por nosotros es la verdad, sin que haya quien lo niegue con datos dignos de consideración.

Leemos en *El Universal*:

«Para que nuestros lectores sepan a qué atenerse respecto a las adhesiones a la Liga, haremos notar que hace dos días se dio cuenta de las presentadas por un señor, y que dijo eran de otros tantos pueblos de la provincia de Valladolid. Lo que esa señor lema pueblos son caseros, el que más de doce casas, donde viven sus dependientes y colonos.

Del mismo género son cuantas los *ligueros* presentan.

Que aplique el cuento *La Iberia*, turiferario clonave-negro.

Exclama *El Gobierno*:

«Gran batalla ¡gran victoria! Ha desaparecido ya de las columnas de *La Correspondencia* la sección gubernamental, ó sea la sección de Noticias comunicadas. ¡Puerilidades radicales!»

(Oh, exabrupto de los *ligueros*!)

La Regeneración es saladísimo periódico, y confesamos ingenuamente que es el que más risa nos causa de los de la comunión del Terso.

Anoche reproduce cuanto habíamos dicho por la mañana, con motivo del manifiesto de los carlistas *ligueros*, y dice, en son de censura, por las palabras que dirigíamos al bando del trabuco, que no parece si no, que estábamos pintando a los radicales.

¿Mas eres tú...? ¿Pues a qué vienen entonces vuestros repulgos, hermana, si nos decís lo mismo que os hemos dicho?

Por fin termina el colega sacristanesco confesando que le hemos hecho justicia en cuanto le dijimos, y por ella nos dá las gracias.

Más vale así; al menos es agradecida *La Regeneración*.

A los periódicos que acusaban al gabinete de no haberle dado cuenta al rey D. Amadeo, tan pronto como el caso lo requiriera, el fallecimiento del ex-emperador Napoleón, los traslados del siguiente sueldo que publica anoche *La Correspondencia*, que desvanece otra segunda falsedad en que habían incurrido dichos periódicos.

«Algunos periódicos conservadores reproducen un injustificado párrafo de cierta carta de París, en que se habla de la sorpresa con que se ha visto allí que la corte de España haya sido la única que no haya enviado a la emperatriz Eugenia el pésame por la muerte de su esposo. Según nuestros informes autorizados, quizá el primer parte recibido por la emperatriz fue el del rey D. Amadeo; y el representante de España en Londres hizo lo que todos los miembros del cuerpo diplomático acreditados en la corte de Inglaterra.»

No es exacto, como asegura *El Tiempo*, que el Sr. Romero Giron haya amenazado al ministro de Gracia y Justicia con la reunión de la mayoría, ni hay nada que a esto se parezca, según resulta de las autorizadas averiguaciones de *La Correspondencia* y de las nuestras también. El proyecto de ley de cementerios se discutirá y aprobará, según todas las probabilidades, sin que de lugar a las disidencias y dificultades que las oposiciones esperan.

Como ya se ha negado con datos autorizados la noticia que dió *El Gobierno*, respecto a una supuesta reunión de los republicanos, en que se acordó combatir energicamente a la situación, repetiremos la negativa al *Debate*, que reproduce la noticia, y le remitiremos el testimonio de las manifestaciones que federales y radicales llevan a cabo en varias provincias.

No es cierto, digalo quien lo diga, que no habrá sido en serio, que el gobierno piense en transportar al Asia los prisioneros carlistas. Podemos desmentirlo con datos autorizados.

Los ministros, después de la sesión del Congreso, fueron ayer tarde a visitar al presidente señor Ruiz Zorrilla, que se encuentra muy mejorado de su indisposición.

Creemos conveniente la reproducción de los siguientes sueltos que anoche publicó *La Correspondencia*:

«Como se demostrará por las interpretaciones de la prensa anti-revolucionaria, ésta considera como un triunfo de sus aspiraciones el resultado de la reunión de los constitucionales de ayer. La verdad es que no se ve bien claro en este asunto y que la reunión indicada va a dar lugar a interpretaciones y polémicas curiosas.

«Algunos periódicos se ocuparán esta noche de una frase atribuida al Sr. Topete. Unos aseguran que dijo ayer que entre la dinastía actual y las Antillas, optaba por aquella. Otros afirman que lo que dijo, fue: que antes que el sofismo, prefería la pérdida de las Antillas. Nosotros hemos oído que ni una ni otra versión es cierta.»

El Sr. D. José Trinidad Ariza, diputado por un distrito de la provincia de Córdoba, nos escribe rogándonos hagamos constar su voto en favor de las reformas de Puerto Rico, pues según nos dice en la carta, su nombre no apareció incluido en las listas de votantes que publicó la *Gaceta*.

Hacemos con gusto esta manifestación.

Son curiosos los siguientes detalles que insertan los periódicos de la Habana del último correo acerca del ataque de Holguín:

«A las once y media, dicen, y cuando tendíamos en nuestro tranquilo albergue la cabeza sobre la almohada, oímos un ruido que nos pareció ser una pedrada en el techo; pero continuando, nos incorporamos para oír mejor.

En un segundo escuchamos a los voluntarios del fuerte de Mayarí haciendo fuego a más de 4.000 malvados foragidos, que a los cinco minutos invadían las casas ó bolios de los alrededores, con hachas, al grito de viva España!

Nos marchamos en seguida al cuartel de la Habana, viendo a poco que las secciones de caballería evitaban que penetrase el enemigo en la población.

Las secciones de caballería merecen un justo elogio por esta causa, y la fuerza del regimiento de la Habana, que mandaba el capitán Calvo, con el comandante Rubio, que murió combatiendo; asimismo los voluntarios y bomberos que con decisión se arrojan encima del enemigo, haciendo considerables bajas vistas y otras que se llevaron, apresurados todos a ponerse bajo las órdenes del señor comandante general y del señor teniente gobernador, quienes tomaron energicas medidas, mandando cargar la caballería por diferentes puntos y alguna infantería de la que podían mandar, que de no haber sido así, hubiera habido desgracias de mayor consideración.

Los voluntarios del fuerte Mayarí se defendieron heroicamente; arrojados los mambises de la población, se les persiguió encarnizadamente. Una casa y cinco bolios han sido incendiados.

Ya el día 12 intentaron los insurrectos dar un golpe de mano al pueblo de Mayarí.

Los rebeldes atacaron la población por tres puntos distintos, siendo rechazados en todos ellos, habiéndose hecho los fuertes once disparos de granada y metralla.»

NOTICIAS GENERALES.

Anteayer recibió el Tesoro veinte millones de reales en barras de oro, procedentes de la operación hecha con el Banco de París, y dentro de breves días recibirá otros veinte por igual concepto.

Se ha concedido el cuartel para Madrid al brigadier Sr. Villapiedra, quien se ha presentado ayer al ministro de la Guerra a ofrecer sus servicios en la actual campaña.

El día 25 del actual comenzarán en la universidad sus ejercicios de oposición a las cátedras de historia de España, vacantes en las universidades de Sevilla y Granada, los Sres. D. Emilio Arjona Lainez, D. Juan Ortega Rubio y D. Timoteo Muñoz Orea.

En cuanto se apruebe el presupuesto de gastos, se darán las órdenes convenientes para que se reanoven los uniformes del personal de orden público de Madrid y provincias.

Los voluntarios de Tarrasa se han ofrecido a moverse y limpiar de carlistas el distrito. Otros voluntarios de diferentes pueblos del mismo distrito secundan esta enérgica iniciativa.

Las cartas del Bajo Aragón no hacen referencia a ningún hecho carlista y dan seguridades de que por ahora no es fácil que se intente alterar el orden, como se ha dicho.

Se ha concedido el empleo de coronel al teniente coronel de caballería, mas antiguo del ejército de Cuba.

Se gestiona el establecimiento de un cable submarino a las islas Balears.

Anteayer descarrilló el tren número 8 a la entrada de la estación de Villacabras (Toledo). No hubo desgracias personales.

Hoy examinará en sesión plen el Consejo de Estado los estatutos del Banco hipotecario.

En el kilómetro núm. 112, entre Terren y Salguera, provincia de Huesca, descarrilló anteayer el tren de mercancías número 56. El conductor ha quedado completamente destruido, el fogonero con las piernas mutiladas y rotos los brazos, y gravemente herido el maquinista. Se ignoran las causas del descarrilamiento.

Anteayer estuvieron el presidente de la academia de jurisprudencia, D. Cirilo Alvarez, y dos secretarios en la presidencia del Consejo de ministros a gestionar del gobierno que se les conceda un local para sus reuniones.

La facción Culeal fué batida el día 18 en puerto Mingalvo por el coronel graduado Daban, quien hizo a aquella algunas bajas. Los cabecillas Ferrer y Panera, con 110 hombres, debieron ser copados la noche del 19 en Cati, Polo y Sales de Cantavieja con 40 hombres, han vuelto a su país. Barrero y Chero se habían escondido, y lo propio han hecho muchos de los facciosos dispersos.

Por el ministerio de Marina se ha dirigido una real orden al almirante disponiendo que la antigüedad de los alféreces excedentes de infantería de marina procedentes de la clase de cadetes, sea la de la fecha de sus despachos, y que con arreglo a ella deben tener colocación en la escala.

CORTES.

CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SR. RIVERO.

Extracto de la sesión celebrada el día 21 de Enero de 1873.

Abierta la sesión a las dos y cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

El Sr. PRESIDENTE hizo constar abría la se-

sión por haber suficiente número de señores diputados.

El Sr. CINTRON quiso dirigir una pregunta al gobierno sobre el supuesto estado de agitación en que se halla Puerto-Rico; pero al empezar a leer una carta, el señor presidente no le dejó continuar por oponerse a ello el reglamento.

Se procedió a votar la proposición por la cual se pide que la contribución sobre cruces y títulos sólo se exija por las conferidas desde 1.º de Enero del corriente año, y fué tomada en consideración por 64 votos contra 19.

Se entró en el orden del día, poniéndose a discusión el proyecto cambiando el sistema de reemplazo del ejército.

Se leyó el voto particular del Sr. Llano y Ponsi, y consumió el primer turno en contra el Sr. Olave. Habló largamente haciendo ver la necesidad de una base de organización para el ejército, el cual no podrá constituirse con voluntarios por no consignarse cantidad fija en los presupuestos. Combatió por no señalarse en el cómo han de cubrirse las bajas, si las hubiere, en los batallones de la reserva. Pasó a examinar la cuestión económica, consignando que España es la nación que menos paga por este concepto. Calculó el verdadero presupuesto del ejército en la cantidad de 115 066 662 pesetas, asegurando que existe un general por cada 200 soldados, un jefe por cada cuarenta, y un oficial por cada ocho.

El señor ministro de la GUERRA: Hubiera tenido mucho gusto en ceder la palabra al Sr. Merelo, que la acaba de pedir, si no tuviese necesidad de exponer mis ideas en este asunto, demostrando las razones por las cuales no ha venido a discusión el proyecto presentado por el gobierno.

Dada esta satisfacción a mi amigo el Sr. Merelo, empleo declarando que esta cuestión que, tanto afecta al país, debe ser objeto de grandes debates, en los cuales ha de terciar frecuentemente el que en este momento tiene el honor de dirigirse a la Cámara, porque es una cuestión de honor para el sostener las ideas que profesa en materia tan importante como esta.

Todo el mundo conoce el proyecto de ley que el gobierno presentó sobre reemplazos. Ese proyecto, que fué detenidamente examinado en el ministerio de la Guerra, en el de Gobernación y después en Consejo de ministros, ha quedado separado de toda discusión, no ha sido tomado en consideración por la comisión nombrada por las secciones, y el gobierno tiene el deber de exponer sus opiniones ante la Cámara.

¿Por qué ha sucedido esto? ¿Por qué el proyecto del gobierno no viene a la discusión? La comisión se dividió en mayoría y minoría; cada una presentó su dictamen, y como el gobierno no estaba conforme con ninguno de los dos dictámenes, tuvimos que venir a una transacción que venía a responder a un gran interés público y de actualidad, con el dictamen de la minoría, que el gobierno creyó más aproximado a sus ideas. Y aprovecho esta ocasión para dar las gracias a mis dignos amigos los señores Merelo y Llano y Ponsi, por haber accedido a hacer algunas modificaciones, transigiendo con sus opiniones particulares que expondrán en el curso de esta debate.

Quedan, pues, explicadas las razones que el gobierno ha tenido para aceptar el pensamiento de la minoría de la comisión, sin perjuicio de las modificaciones que la discusión aconseja. Y con esto contesto al Sr. Olave en la parte de su discurso en que S. S. aludía a las modificaciones que debían introducirse en el art. 14. El gobierno está decidido a admitir aquellas reformas que la opinión de la Cámara admita; no tiene el propósito decidido de oponerse a toda reforma que sea útil.

El gobierno en uno de los artículos de su proyecto establecía la abolición completa de las quintas, lo cual era el cumplimiento de sus compromisos.

El Sr. Olave ha citado también como un compromiso para el partido radical las palabras del señor Ruiz Zorrilla en una reunión de los electores del distrito del Centro. Acerca de eso yo debo decir que cuando el señor presidente del Consejo de ministros hizo las declaraciones a que S. S. se refiere, las hizo con toda la buena fe que le caracteriza, y esas declaraciones se han cumplido, porque yo iré al Sr. Olave a decir que las quintas no consisten en el servicio obligatorio; si así fuera, el sistema del Sr. Olave sería un sistema de quintas.

Aquí se ha venido llamando quinta a todo servicio que no sea voluntario, y es preciso aclarar bien el sentido de las palabras.

¿Qué haría esta Cámara si obligada a llevar sus ejércitos hasta las fronteras ó más allá de las fronteras, necesitara 200.000 hombres, y los voluntarios no le dieran más que 100.000? Apelaría al servicio obligatorio, y los pueblos verían los medios de dar los 100.000 hombres que faltaban; pero eso no puede ser considerado como una quinta.

¿Cómo, pues, confundir el servicio obligatorio y la quinta de esta manera, desconociendo las necesidades del porvenir?

Censuraba el Sr. Olave las quintas, y confieso, señores, que me admiraba grandemente que S. S. en su viva imaginación se atribuyera que desde que empezó a escribir sobre este asunto nació la idea de la abolición de la quinta, y que había conseguido que todo el mundo aceptara sus opiniones. Los señores, señores, ha sido combatida desde su origen por los privilegios que envolvía. ¿Cómo no había de combatirse una quinta de la cual se exhortaban los nobles, los hijos de labradores, los que daban albergue a los frailes, etc. Después se estableció la redención por cambio de número, luego la redención a metálico; y naturalmente, crean esos nuevos privilegios en favor del que tenía dinero, se acabó de desprestigiar aquel sistema de reemplazo. La abolición de la quinta no es, pues, dudosa, es indispensable; pero no debe confundirse la quinta con el servicio forzoso.

El Sr. Olave debe tener también en cuenta que muchas veces las quintas son insustituidas para el reemplazo del ejército, y una prueba de ello es lo que sucedió al principio de la guerra dinástica. La muerte del rey no había, apenas reservas en el ejército, y por más quintas que se hicieron no se pudo conseguir terminar pronto aquella guerra, que con los medios suficientes no hubiera durado un año, y que duró siete. Las quintas no son más que el medio de llenar en un momento dado las bajas del ejército; pero si éste ha de estar bien organizado, es preciso que pensemos en darle esa organización, no con las quintas; sino de modo que exista siempre un ejército que cueste poco y que esté prevenido para servir en el momento en que se le necesite.

Su señoría critica todo cuanto se ha hecho en Guerra por mis dignos antecesores, y cita el ejemplo de Navarra, en la cual dice que ha habido necesidad de crear cuerpos francos, y generales, y no sé más, para atender a la persecución de pequeñas partidas; pero S. S. ha de tener en cuenta que aquel terreno, por sus condiciones especiales, exige fuerzas muy grandes y hasta acaso una ocupación de territorio, si se ha de concluir con esas partidas pequeñas que encuentran asilo no solamente en las montañas sino en el espíritu de muchos de los habitantes del país.

En este proyecto que hoy se discute se ha procurado satisfacer todas las opiniones emitidas acerca de la cuestión, y por eso se han propuesto como bases el servicio voluntario retribuido y la abolición de la sustitución y de la redención a metálico. Y respecto a la sustitución, yo espero que hemos de ver que se sostiene en esta Cámara, porque realmente, no sé yo por qué se ha de privar a un ciudadano de la facultad de cambiar el servicio con otro. Aquí se habla mucho de libertad, y muchas veces se quiere desconocer en los individuos la que tienen; pero de todos modos, nosotros hemos atendido a la opinión, y hemos sacado una y otra clase de extensión del servicio.

También hemos admitido un principio que ha dado excelentes resultados en Alemania, en Francia y en Italia, y es la facultad de que no sirva más que un año aquel soldado que se cotee su equipo, armamento, etc., lo cual produce una gran economía, porque esos soldados voluntarios no costarán nada y reemplazarán a otros tantos voluntarios de 2.º, aumentando también el armamento del país, que podrá luego utilizarse para armar su ejército ó la benemérita milicia nacional.

Es imposible dejar tampoco de hacer una ligera excepción en favor de los jóvenes que tuvieran empezada una carrera científica ó literaria, y por eso se ha propuesto lo que decía el proyecto de ley.

En cuanto al tiempo de servicio, ninguna ley le

SECCION DE ANUNCIOS.

LA TERTULIA,

DIARIO PROGRESISTA-DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Calle de Barrio-Nuevo, nú. 2, principal, esquina á la de la Concepcion Jerónima.

LA TERTULIA adelanta á sus lectores todos los sucesos de interés que ocurran en España, en el extranjero y Ultramar, así en la esfera política como en la económica. Se ocupará de todas las cuestiones que interesen al comercio y á la industria, y dará á luz en sus columnas artículos relativos á las ciencias, á la literatura y á las artes, que reunan á una sana instrucción, el atractivo de su lectura.

LA TERTULIA se publicará todos los días, excepto los lunes, y á pesar de sus grandes dimensiones estará por su baratura al alcance de todas las clases.

Madrid. Por un mes: 8 rs.

Estranjero. Un trimestre: 80 rs.

Portugal. Tres meses: 70 rs.

Ultramar. Seis meses: 140 rs. Por comisionado, 160 rs.

Provincias. Dirigiendo libranzas 26 rs. trimestre, y 28 haciendo la suscripción por comisionados, abonando siempre el importe adelantado.

Anuncios. Los de Madrid se admiten directamente á las oficinas de LA TERTULIA á uno, dos y tres reales línea de cuarenta letras y los de provincias enviando libranzas al administrador. Comunicados y reclamos á precios convencionales.

34



TRANSPORTES TERRESTRES Y MARÍTIMOS

Y CASA DE COMISIO

D. FELIPE BARROETA.

Calle de Alcalá, 46.—Madrid.

Se admiten transportes para todo el litoral de España, para los principales centros del interior, posesiones de África, islas Baleares, Canarias, Puerto Rico, Habana, Filipinas, República de la Plata y Puertos del Pacífico.

ESTA ANTIGUA CASA REPRESENTA LAS SIGUIENTES EMPRESAS.

«La madreleña» de los Sres. Payrás é hijo: Servicio alternado de diligencias para Jaén y Granada.
Galeras acoradas. Idem diario á Jaén, Granada y Almería para cargamento y pasajeros.
White Star Line.—Compañía inglesa. Idem mensual de suntuosos vapores para Río-Janeiro, Montevideo, Buenos-Aires, Valparaíso, Iquique y Callao (Lima).
Compañía general trasatlántica de vapores hamburgo á americanos, para la HABANA y NUEVA ORLEANS viaje rápido, cómodo y económico.

REUMATISMO

CURADO RÁPIDAMENTE POR POCO DINERO.

CON ESTE GRANISIMO DESCUBRIMIENTO QUE SOLO POSEE ESPAÑA

Más de cien millones de personas del viejo y nuevo mundo, han admirado en muchísimos casos las sorprendentes propiedades higiénico-medicinales del *Acetate de bellotas* con sava de coco, de nuestra invención y absoluto secreto, en las vías respiratorias, nutritivas y sistema capilar.

Hoy podemos exponer una importantísima y manifestar á los que padecen reumatismo cuya afección, caracterizada por dolores continuos é intermitentes, vagos, con frecuencia acompañados de rubicundez, calor y tumefacción y de fenómenos generales, que atacan los músculos, las articulaciones y muchas vísceras, que no existe ni ha existido en el mundo desde su creación, incluidas las aguas termales, los baños rusos, los Lápidanos de Opodidach y Holloway, un remedio tan heroico, eficaz, cómodo, barato (á veces 50 céntimos) y sencillo, como nuestro inimitable específico, recomendado por médicos alopáticos, homeópatas, farmacéuticos y por más de 800 periódicos sin distinción de matices.

Se usa en fricciones, poniendo arrollada una franela encima, para reumatismo incipiente y lo mismo para el crónico; si no cede, se toma al interior nueve mañana en ayunas una cucharadita, como preservativo; basta darse una natuza en la piel cada ocho días.

Todo el que habite países fríos, lluviosos, nevados, ó viva en aposentos húmedos ó mal sanos, debe estar provisto de un frascoquillo, porque además cura las heridas, cortaduras, quemaduras, hemorroides, tiña, sarna, tisis y lepra, hace expeler la solitaria y toda clase de lombrices.

Precio, 6, 12 y 18 rs. frasco en la fábrica calle de las Tres Cruces, 1, principal, Madrid; y en 2.500 farmacias, droguerías y perfumerías de todo el globo.

Exíjase mi prospecto con certificados médicos, nombre en la cápsula y vidrio y prospecto, busto y rubrica en la etiqueta, que hay ruinas falsificadoras.

EL INVENTOR, L. DE BREA Y MORENO, PROVEEDOR DE TODO EL GLOBO.

NOTA IMPORTANTE.—A los tísicos podemos decir, que de las pruebas hechas con este bálsamo, resulta que es infinitamente mejor que las aguas de Panticosa de Ueberuaga, y que las famosas pastillas del pastor de Belmet, de la Hermita, y otros, para curar el pulmón y toda clase de toses; en breve publicaremos nuevos informes facilitados.

GUERRA

SIN EXCEPCION Y SIN TREGUA

á toda falsa realización, á toda liquidación fingida, que titulándose así, pague 2.000 duros de alquiler.

GUERRA SIN COMPASION LE DECLARA DESDE HOY

EL LOUVRE,

2, FUENCARRAL, 2,

ESQUINA A LA DE LA MONTERA.

45 cajas de lencería, bordados y ropa blanca, acaba de recibir este famoso establecimiento, y con los precios que han de regir en su venta, O MUERE EN LA CONTENTA, ó confunde para siempre la plaga de realizaciones fingidas que abruma á Madrid y le hacen pagar más caro.

SIN LIQUIDACION, PUES,

EL LOUVRE,

CASA DE CONFIANZA Y SIN PRECEDENTES.

DARA DESDE HOY:

POR PRENDAS SUBLTAS.

A 25 rs. refajos de piqué.
Por 5 rs. una guarnición de enaguas.
A 4 rs. gorras de dormir.
Por 30 rs. un juego de boda completo.
Por 11 rs. camisas de percal.
A 3 rs. pañuelos bordados á la señora.
Por 10 rs. enaguas de percal francés.
A 30 rs. cortinajes ricos y elegantes.
Por 12 rs. camisas de dormir.
A 4 rs. piezas de entredosos bordados.
Por 5 rs. camisas de percal fino.
A 10 rs. peinadores de percal.
Por 35 rs. colchas de piqué.
A 3 rs. holanda de un ancho para sábanas.
Por 200 rs. un lote con todo lo detallado.

POR DOCENAS.

A 15 rs. 12 docena toallas granito.
Por 10 rs. la de servilletas de trié.
A 6 rs. la de pañuelos tupidos.
Por 8 rs. la de medias sin costura.
A 9 rs. la de calcetines ingleses.
Por 24 rs. la de toallas rusas afealdadas.
A 18 rs. la de paños de caballero.
Por 12 rs. la de servilletas alemanas.
A 18 rs. la de almohadas de hilo.
Por 26 rs. la de pecheras bordadas.
A 20 rs. la de atadores bordados.
Por 15 rs. la de pecheras de hilo.
A 24 rs. la de camisas de punto.
Por 30 rs. la de toallas adornadas.
A 12 rs. la de pañuelos de batista.
Por 170 rs. un lote con todo lo detallado.

NO MÁS LIQUIDACIONES.

45

EL DERECHO CIVIL Y ESPAÑOL

EN FORMA DE CÓDIGO

POR D. JOSÉ SANCHEZ DE MOLINA.

SEGUNDA EDICION.

Corregida y aumentada con la Historia del derecho patrio (en compendio), la legislación foral, y un Apéndice que contiene el texto literal de las leyes del Fuero Juzgo, Fuero Real, Partidas y Novísima Recopilación, vigentes, jurisprudencia que á su aplicación se refiere, notas y concordancias.

Se ha empezado á publicar por cuadernos de 96 páginas, en cuarto mayor, á 10 rs. cada uno en Madrid y 12 en provincias, en las principales librerías.

La publicación del Apéndice terminará dentro del mes actual; y la de la obra para el 15 de Febrero próximo.

35

FABRICA ESPECIAL

DE BÁSCULAS, BALANZAS DE TODAS CLASES Y SISTEMAS, ROMANAS, PESAS Y MEDIDA DEL SISTEMA MÉTRICO.

Arca de hierro para guardar valores, prensas de copiar y otros objetos para empresas, ferrocarriles, minas y el comercio en general.

MÁQUINAS PARA PICAR CARNE,

embutideras para id.,

MÁQUINAS PARA CORTAR SOPA.

MALABOUCHÉ, VALENCIA.

MADRID, CALLE DE RELATORES, NÚM. 13

40

REGENERACION DEL PELO.—HIGIENE DEL CUERO CABELLUDO.

TINCTICOMO BORRELL.

Cuanto específicos para teñir el pelo se han ofrecido hasta hoy al público, todos con raras excepciones, no son otra cosa que tinturas, ninguna de ellas con la verdadera propiedad de devolver á los cabellos su primitivo color, como ha querido asegurarse.

A la simple vista ya se distingue una cabeza teñida, y el aspecto, bastante feo, que produce débese á que la mayor parte de las sustancias que sirven para aquellas composiciones tiñen al mismo tiempo la piel y la cabellera, y cuyos resultados, además, son casi siempre la pérdida del cabello.

A fuerza de estudiar la fisiología del cuero cabelludo, hemos podido nosotros remediar esos inconvenientes gravísimos. Hemos procurado reproducir artificialmente el color natural de los cabellos, siguiendo la marcha trazada por la naturaleza, esto es, devolviendo la salud á las raíces enfermas; de manera que los cabellos adquieren otra vez por sí mismos su color primitivo, rubio, castaño ó negro.

Después de larguísimo ensayo hemos creído hallar en el *Tincticomo* una preparación que llena cumplidamente el objeto deseado, y es superior indudablemente á todas las de su género. Considerando las causas que modifican fisiológicamente la vegetación capilar, hemos logrado combatir los elementos de decrepitud que, por la edad, invaden el cuero cabelludo.

Bajo la influencia del *Tincticomo* puede afirmarse que sucede así. Esta preparación no se asemeja á las tinturas que transforman una cabeza viviente en una cabeza artificial: con el uso del *Tincticomo* es, como si dijéramos, la cabellera de la juventud que va adquiriendo otra vez su aspecto y belleza naturales.

Añadamos que el *Tincticomo*, compuesto esencialmente de los principios vegetales, es un excelente tónico y suavizante al mismo tiempo, y que merced á la acción benéfica que ejerce sobre el cuero cabelludo adquiere condiciones propias para suplir ó sustituir el aceite colorante del tubo capilar.

Con lo espuesto basta ya para comprender que, al revés de lo que pasa con casi todas las tinturas conocidas, el *Tincticomo* es un auxiliar poderoso para fortalecer, fecundar y suavizar los cabellos.

NOTA. A fin de prevenir al público contra imitaciones espurias, debemos advertir que el *Tincticomo* está dispuesto en frascos de cristal azul; que estos llevan grabado el nombre de BORRELL HERMANOS, y van acompañados de una etiqueta con la firma y rubrica de BORRELL HERMANOS.

PUNTOS DE VENTA.

Madrid: Laboratorio químico de Borrell hermanos, Puerta del Sol, 5, donde deberán dirigirse los pedidos al por mayor.—Barcelona: Borrell hermanos, Conde del Asalto, 51.—Forniguera, Fornando, 7.—Fortuny y compañía, Rumbia y Puerta ferrisa.—Burgos: Barriocanal.—Cáceres: Carrasco.—Ciudad Real: Obon.—Coruña: Villar.—Granada: Santos Perez y compañía.—Jaén: Higuerá.—León: Merino.—Lugo: Rodríguez.—Málaga: Prolongo.—Toledo: Lopez de Cristóbal. Valencia: Capafons.—Valladolid: Gonzalez y Reguera.—Zamora: Alonso.—En las demás provincias en casa de todos los correspondientes de Borrell hermanos.

38

PRÉSTAMOS SOBRE ALHAJAS Y PAPEL DEL ESTADO, FINCAS Y PAPELETAS

del Monte de Piedad.

Baratura, prontitud y reserva al hacer las operaciones, calle de Precios, núm. 13, entre

los préstamos de alhajas se hacen por un año.

Venta de alhajas y relojes de oro á precios fijos y baratos.

Mensualmente se imprime la lista con los precios de las alhajas que hay de venta, y se da gratis en el establecimiento.

ANTIGUA Y ACREDITADA FÁBRICA

DE CORDELERIA

DE FRANCISCO JAVIER GUTIERREZ,

sucesor de su señor padre político,

DON JOSÉ ALONSO.

EN MEDINA DE RIOSECO.

Dicha fábrica ha sufrido una gran reforma, tanto en el edificio cuanto en el mecanismo de fabricación, aprovechando cuanto á la mano de obra hay conocido en el arte.

Anuncia á sus numerosos favorecedores que ha aumentado el número de operarios, y de hoy en adelante producirá doble de productos en cantidad y calidad.

Se elaboran con toda perfección maromas de todos tamaños en grueso y largo, maromillas, reatas, guindillas, corlon de fraile para usaderas, hilo liso, bramante común, idem para enfiar ó empujar saquero, todo á precios muy arreglados, sin perjuicio de la gran subida que han sufrido los caños.

Los pedidos y cuantas noticias se deseen se dirigirán á su dueño, Plaza Mayor en Medina de Rioseco.

35

¡¡SE ARMÓ LA GORDA!!

LA CLERIGALLA,

LIBRITO DE SACRISTIA

POR

VÍCTOR CABALLERO Y VALERO

SEGUNDA EDICION DE LUJO PARA EL NIÑO TERSO

Pueblo español: otra vez se han propuesto los curas quemarnos la sangre y el pellejo, puesto que cada uno de los que andan por esos campos de Dios lleva un trabuco y un rosario, y al grito de viva Carlos VIII le sueltan un tiro al lucero del alba.

Viendo estos desagradados canónicos he resuelto salir en la segunda edición de mi libro la *Clerigalla*, que es una descarga cerrada á ver si consigo que se mitan en sus sacristías y se dejen por eso sin duda lo dejan en la frontera.

Yo le digo al bobalaco del niño Terso:

Del clero serás juguete
y harás un papel muy mono,
no sentándote en el trono
sino encima de un bonete.

En fin, pueblo español, es necesario que veas á la *Clerigalla sin careta*, y cuando acabes de leer este libro estoy seguro que no verás á un cura sin preguntarle el *quén vive!*

PRECIO DE CADA EJEMPLAR: 4 reales en Madrid, 5 en provincias.

Los pedidos se harán al autor en la administración de LA TERTULIA, calle de Barrio nuevo, número 2, principal izquierda. No se sirven pedidos que no acompañe el importe en sellos de correo ó en letra de fácil cobro. Amen.

44

LA CALLE DEL TURCO.

LEYENDA EN VERSO, PRECEDIDA DE UN PRÓLOGO, A LA MEMORIA DEL

EXCMO. SR. D. JUAN PRIM,

por

JUAN J. MERCADO.

Este precioso y elegante folleto se halla puesto en venta al reducido precio de CUATRO reales ejemplar.

Los pedidos, enviando adelantado su importe, se harán al autor, calle de Gravia, 17, tercero, ó á la Administración de este periódico.

(52)

EMBALSAMAMIENTOS.

Se advierte á los habitantes de las provincias que tuvieron la desgracia de perder alguna persona de la familia, y que desearan que su cuerpo fuese embalsamado por el Doctor Simon, remitan en seguida el aviso por telégrafo á su laboratorio, CALLE DEL CABALLERO DE GRACIA, NÚM. 3, MADRID, y tomen luego las precauciones que por igual condujo las serán comunicadas para mientras llegue aquél con sus ayudantes.

PRECIOS CONVENCIONALES.

NO MAS FRIO

EL MEJOR ABRIGO, SIN PESO.

Edredon (pluma viva superior).

Edredones confeccionados en telas anchas, sin llevar añadido.

PINILLOS, ALCALÁ, 17.

29

ESENCIA BENZINA PURA

PARA QUITAR LAS MANCHAS.

Se vende en frascos de 4 y 8 rs. en el laboratorio químico, calle del Caballero de Gracia, 3. Por mayor precios convencionales.

LA DIAMANTINA.

Polvos metálicos, sin corrosivo para limpiar instantáneamente toda clase de alhajas y metales. Se venden en cajas de 1, 2 y 4 rs. y paquetes de medio real.

Despachos: San Martín, 6. tienda.—Botica de Borrell, Puerta del Sol, 5.—Príncipe, 13.—Mayor, 27 y 29.—Cedaceros, 10 y otros.—Depósito al por mayor, con rebaja del 15 por 100, Cañizares, 1, 2, 2 de derecha.

49

FUEGO FRANCÉS.

ó bálsamo resolutivo para los animales domésticos por Mr. Olivier, químico y farmacéutico en Châlons.—Sur—Marne.

Este bálsamo destinado á sustituir al antiguo en la curación de las caballerías es superior por sus efectos á todos los demás conocidos hasta el día, y reúne la ventaja de no dejar vestigio ni señal alguna como mas detalladamente se explica en el opusculo que se proporciona gratis al que lo pide.

Este opusculo contiene las aprobaciones de mas de 300 veterinarios franceses y belgas, entre los cuales figuran Monsieur Franconi, veterinario de las caballerías del Emperador de los franceses.

Depósito general para España, en Madrid, laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3.

13

EL CÓDIGO CIVIL ESPAÑOL.

Recopilación metódica del derecho civil vigente, por D. Sábino Herrero, ex subsecretario de la Gobernación. Un tomo en 4.º mayor. Se vende á 10 pesetas en Madrid, librerías de Duran y San Martín. Se remiten á provincias, franco de porte, haciendo el pedido al autor en Madrid, Jacometrezo, 19, acompañado de su importe en letras ó libranzas. Rebaja del 10 por 100 si el pedido excede de cinco ejemplares.

54

PASTILLAS

PREFUMANTES PARA LAS SALAS.

En el laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3, se venden dichas pastillas aromáticas para perfumar las piezas, á 4 y 6 rs. caja, según su calidad.

ANGELA O LA VICTIMA,

NOVELA ORIGINAL.

DE

D. FRANCISCO CAÑAMAQUE.

Esta novela, en la que su autor, siguiendo el precepto de Horacio, ha unido lo útil á lo agradable, y consta de 200 páginas de compacta impresión y buen papel, y se halla de venta al módico precio de 10 reales ejemplar, en la calle de la Fé, núm. 11, cuarto tercero, á donde se dirigirán todos los pedidos.

En ANGELA O LA VICTIMA hallará el curioso lector así la más pura moral, como el más delicado recreo. Basta decir que la segunda edición está casi agotada.

BÁLSAMO DE LOPEZ,

POR EL MISMO AUTOR.

Para la curación de toda especie de granos, heridas, llagas, etc. Se vende á 4 rs. bote en el único laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, número 3.